

cia así tan terriblemente escarmentada por las dos faltas en nuestros días de sus gobernantes con España, pretenda completar su ruina incurriendo en la tercera que se la imputa, y que de resultar cierta entrañaría cuanto de abominable puede concebirse. Si villano sería y contra el derecho de gentes, que un gobierno cualquiera consintiese que dentro de sus fronteras se organizara conspiración alguna contra el de otra potencia su relacionada, no habría términos en ninguna lengua harto duros para calificar la maldad del Gobierno extranjero que no únicamente tolerase la conspiración, sino que proporcionara medios de facilidad de consumar su objeto, protegiendo directa ó indirectamente á los proyectistas de llevar al vecino la plaga de la guerra civil, ó lo que es igual el incendio, el saqueo, el asesinato, el parricidio.

O la Francia perdió con su prepotencia europea sus característicos timbres de instintiva hidalguía, y esto no es ni aun remotamente presumible sin injusticia, ó no puede encerrar verdad alguna aquella imputación á su Gobierno, cual ninguno además refractario al principio absolutista del titulado derecho divino de los Reyes, por el que el carlismo se mueve, y con el que no cabe de parte de aquel ni de esta comunidad ninguna de miras.

Ni aun en prevision diplomática convendría á Francia, como alguno quiere entreveer, dar vida en España al borbonismo de primera línea, por cuanto ella le viene rechazando con ardor de sí y ha contribuido eficazmente á un derrumbamiento de todos los tronos en que se asentaba. ¿Podrá querer verle restaurado en posición precisamente la más trascendental á sus propios destinos? Mejor podría interpretarse, si aquel rumor se derivase de algún hecho aparente, que la gestión ó omisión del Gobierno francés respecto del carlismo reconociera por móvil el de que este completase su perdición con el desengaño último de su impotencia que ya felizmente toca. Pero ni esto se consentirá supe-
ner, todo el que conserve en memoria aun las nociones más simples de los recíprocos deberes de las naciones; á los que no es creible que el Gobierno francés haya faltado en esta ocasión.

En la pequeñez de miras de partidos políticos dentro de un Estado cabe la coalición monstruosa de los bombres de opiniones y aspiraciones más encontradas, cual la que con asombro general de propios y extraños acaba de presenciarse en España. Entre los pueblos esto no es dable pues que sus relaciones internacionales no consienten compromisos de esta reprobada índole.

Váyanse, pues, los noticieros carlinos y sus allegados con filfas de la índole de las que rebatimos á donde no se conozcan sus tretas.

R. O.

Crónica de la provincia.

Días pasados muy temprano hubo en el barrio de San Millán una completa algarada á consecuencia de unas célebres bodas. Los recién casados fueron obsequiados con una bellísima sinfonia á *tutto-cornu* que dejó completamente complacidos á cuantos tuvieron la dicha de oirla. Secundada la partitura por la tarde á consecuencia sin duda del buen efecto producido por la mañana hubo de entusiasmar á músicos y danzantes, entusiasmo que terminó por completo la presencia de algunas parejas de orden público.

Se nos asegura que á consecuencia de las últimas lluvias ha tenido lugar una pequeña irrupción de pesca en las inmediaciones de San Juan de Requijada, término de los Lavaderos. Aviso á los profesores de caña ¡oh! y estamos seguros, segurísimos, de que nos agradecerán la noticia y ya por experiencia saben la exactitud de las que publicamos referentes á caza y pesca.

La continua variación de tiempo predominando siempre el frío hizo que las enfermedades reapares fueran con corta diferencia las mismas que en la quincena anterior, así que se observaron los catarros de todas especies, alguna que otra gástrica aunque benigna y una gran exacerbación en los que venían padeciendo afecciones reumáticas. La mortandad fué felizmente escasa, aun menor que la acostumbrada por esta época. Continúa rijiendo por desgracia el general *sindeniritis*... á pesar de los prodigiosos efectos del aceite de bellotas con savia de *coco-carlistas*.

El sacristán de Frumales, héroe ya célebre en los anales de los payasos, dicen anda errante con dos ó tres de los de su confianza sin saber donde colocar el tesoro que aseguran lleva consigo: dicho tesoro procedente de un Establo de Suiza va guardado en un cofre de heno chapeado de viratas y bien calafateado.

Sin embargo vamos ya á una estación muy peligrosa y...

Se dá como cierta la noticia de la muerte de D. Alfonso de Borbon y de Este. Nada se sabe de D. Carlos y por más que las opiniones no estén conformes en sí cuando la sorpresa de Oroquieta comía S. M. tersa carnero con guisantes ó tomaba chocolate, ello es lo cierto que á estas fechas los belicosos carcundas, es decir los *perezosos*, hacen solemnísimas novenas por la completa digestión del generalísimo de los monagos, mientras sus cofrades baten el hierro en el campo ó lo que es lo mismo lo baten en sus espaldas nuestros cazadores. Por supuesto que esto no obsta para que toda la prensa nea y los muchos ojalateros de la cofradía digan que el triunfo es suyo y que es mentira

cuanto de presentaciones se dice aunque interiormente estén muy convencidos de lo contrario.

Está anunciada para hora de las doce del 3 de Junio próximo la subasta de las obras de construcción de la tercera sección del trozo 6.º de la carretera provincial de tercer orden de la Salceda por la venta de Juanilla á Valde las Fuentes, cuya sección comprende desde el arroyo de Valde Siguero hasta la entrada del pueblo de Siguero.

La Comisión provincial ha acordado la adquisición de dos arados de nueva invención por cuenta de la provincia, que se traerán de Valladolid.

Por la misma Comisión se ha encargado al Contador y Depositario de fondos provinciales de practicar las operaciones oportunas para que los administrados por el Instituto provincial queden centralizados en el área provincial desde 1.º de Junio inmediato.

Telégrama del 21 Mayo, á las cinco de la tarde.

La facción de Zengotila que contaba 1200 hombres de la venida de Durango, ha quedado reducida á 300; las demás facciones de Vizcaya se han reunido en el valle de Orozco y las seguía el General Letona, van muy desalentadas según informan los representantes en Bilbao. En Navarra y Olla no pasan de 100 hombres, y hay otras que no esceden de 40, á las que persigue el general Moriones.

Nada notable en el resto de la península.

Tro del 22 de Mayo, á las cuatro y media de la tarde.

Ningun hecho de armas ha tenido lugar en las provincias del Norte, continuando las presentaciones á impulso en gran número en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa, habiendo muchos con armas.

Noticias generales.

De La España Constitucional:

Amigos íntimos del Terso temen por su vida, á consecuencia del susto que Moriones le dió en Oroquieta.

Figúrense nuestros lectores que el mozo estaba en una cocina del pueblo esperando á que le hiciesen chocolate, cuando llega á sus oídos esta terrible palabra:

¡El enemigo! Mis caballos, gritó el valiente joven; y caballos necesitaba para huir de... el enemigo.

Cuando se vió á una respetable distancia de las tropas mandó al pueblo á su ayudante Sr. Calderón, y este preguntó á la patrona en Oroquieta si podría bajar su amo á tomar chocolate.

Se lo ha tomado Moriones, contestó aquella y además se ha llevado la chocolatera.

El intrépido ayudante partió á galope á comunicar á su señor el parte de la patrona.

Un periódico de Manila trae el siguiente acto de valor.

«En la edición de la orden de la plaza de ayer se hace público, por disposición del excelentísimo señor capitán general, el acto de valor y de humanitarios sentimientos llevado á cabo por el cabo primero de la compañía de obreros, Blas de Miguel, el cual arriesgando su vida, salvó la del soldado del regimiento número 8, Agustín Acaso, que hallándose en Zamboanga en el servicio de escolta del corte de maderas, fué preso por un caiman, que le hubiera devorado, si Blas de Miguel, despreciando todo peligro, no se hubiera abanzado sobre tan aterrador cuadro, y dando un fuerte y certero golpe á aquel animal, que lo atolondró y obligó á soltar su presa.»

Continuacion del Remitido inserto en el número 60

Y de todo esto, ¿quiénes eran los únicos responsables? ... Vds. y nadie otro, puesto que no es posible creer que hubieran formado un gabinete compuesto de los cuatro partidos coaligados; y si tal hubieran hecho, calcule V. lo que sucedería. A esto le podría decir á Vd. lo de Quevedo.

«...
¿Cómo quieres que estén juntos
Dios y el diablo en un costal?»

Vea V. hasta dónde raya la ambición de VV. que no han vacitado en humillarse y rebajarse hasta el punto de echarse á los pies de sus mas encarnizados enemigos implorándoles una protección que no hubieran concedido desinteresadamente; todo ello con gran perjuicio del pobre trabajador, que es el que sufre todos los reveses y á quien VV. deben cuanto son y tienen; y que, sin embargo, cada vez le oprimen y le explotan mas.

Dice V. «y yo no temo nunca decir la verdad, resientase quien quiera, si con fé ardiente, creo lograr algo en bien de mi partido.»

¡Que frases tan egoistas y que marcada está en ellas la ambición!

¿Cree V. que el bien de su partido es el de la humanidad doliente?... Qué es el partido de V?... ¿Ha sacado alguna vez al proletariado de la miseria en

